



## Paulina Laura Miguel – *Naturaleza Fantástica*

*“La repetición no implica la realización de lo mismo. Es la letanía de la persistencia que se vuelve significativa cuando descubrimos la diferencia sutil entre una imagen y otra, entre una acción y otra. Delicada distancia, ya que nunca es posible la reproducción exacta”. Andrea Giunta, ¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?, (2014)*

Muchas veces sucede que cuando miramos la producción de una artista en retrospectiva, nos encontramos con obras que a lo largo de su vida, incluso cuando atraviesan las más diversas circunstancias y emociones y reciben el impacto de estímulos de diversas fuentes, mientras construyen una nueva persona en cada acto de reflexión, mantiene un interés persistente que se re-significa constantemente. Y ese tiempo parece transcurrir en las obras bajo una cronología diferente en esa acción de sostener la búsqueda, el tema, el motor que aplasta e insiste en ser revisado mil veces en cada trazo.

La obra de Paulina Miguel es una oda a la naturaleza. Pintar y dibujar son sus recursos plásticos y la gran escala es su formato máspreciado. Es observando toda su obra donde cuesta establecer compartimentos estancos porque cada serie guarda mínimas sutilezas respecto de las otras, lo cual provoca que todo tenga un gran aire de familia, una solvente coherencia y, especialmente, una marca registrada que es la impronta estética de la artista. Pero es quizás este detalle un arma de doble filo si es que Paulina decide quedarse en un espacio de confort donde la repetición de los motivos, temas y estructuras que componen las obras, se multiplica peligrosamente transitando la delgada línea entre una motivación que se actualiza en la práctica y un hacer conocido que no habilita el salto hacia el cambio, hacia la experimentación de lo incierto. Creo firmemente que quien se resiste en un discurso, una motivación que no necesita ser desviada o desmotivada, necesita desarrollar técnicas, formas, habilidades disruptivas para decir lo mismo de otra manera. Entonces, ya no es lo mismo.

Acrílicos, óleos, dibujos en grafitos y lápices, pasteles, collages integran el universo material que le permite a Paulina -a partir de registros fotográficos a veces y otras apelando a la memoria donde se imprime la imagen de la naturaleza- explorar la magnificencia del entorno natural y embestirlo con una sobredosis de realismo mágico y dramático donde si bien hay un trabajo exquisito de ilustración y conocimiento de las herramientas, los paisajes pueden llegar a extremos casi Pop donde el estallido del color tomo el protagonismo. Orgánica y abundante, la obra manifiesta en los detalles el interés de la artista por poner en diálogo la línea con la mancha, las luces y las sombras, lo real y lo imaginado. Espacios oníricos que se desarrollan en cada serie desde hace décadas, desde *Huellas Textuales* (2002), *Río bajo el Río* (2004), *Ser Tierra* (2011) y *Nocturnos* (2011), *Incendios* (2012), *Nevada* (2014), *Microclima* (2016), *Paisaje Interior* (2020), *Escenarios Naturales* (2020-2021) o los dibujos en formato grande sobre tela, trabajados en los últimos tiempos, son apenas algunos de los registros que evidencian una pasión reinante que, aun hoy, persiste vigente en su insaciable observancia del natural. Mención aparte merecen trabajos como la

serie *Erótica* (2006) o los *Paisajes Urbanos* (2015), una suerte de “desliz” creativo que no se aleja mucho de la fuente porque la urbanidad es tratada como otro escenario natural y nada que decir de la naturaleza más visceral y genuina del erotismo.

Es interesante focalizar en los trabajos de los últimos tiempos, donde esa paleta de una presencia invasiva y “todopoderosa” que busca equilibrarse en las formas simples y reconocibles para no abrumar al espectador en una explosión de color sino integrarlo a la obra, empieza a silenciarse y el fondo se neutraliza en blancos que permiten destacar el relato en primer plano sin competencia ni contraste entre figuras y fondo. Ecos abstractos que se repiten por doquier y alertan a quien observa, contra cualquier posibilidad de asociación de la obra con la realidad. Frente a los trabajos de Paulina Miguel, estamos claramente inmersos en un mundo paralelo aunque verosímil, porque todos creemos saber lo que vemos pero a final de cuentas, es todo un gran artilugio. Como el arte mismo, y es allí, creo yo, donde radica toda su maravilla, en la magia de hacernos creer lo imposible.

Lic. María Carolina Baulo, Agosto 2021

## Paulina Laura Miguel – *Fantastic Nature*

*“Repetition does not imply doing the same thing. It is the litany of persistence that becomes meaningful when we discover the subtle difference between one image and another, between one action and another. Delicate distance, since exact reproduction is never possible”.* **Andrea Giunta,** When does contemporary art begin? (2014)

Many times it happens that when we look at the production of an artist in retrospect, we come across works that throughout her life, even when going through the most diverse circumstances and emotions and receiving the impact of stimuli from various sources, while building a new person in each act of reflection, they still hold a persistent interest that is re-signifies constantly. And that time seems to go through in the works under a different chronology in that action of sustaining the search, the theme, the engine that crushes and insists on being revisited a thousand times in each stroke.

Paulina Miguel's work is an ode to nature. Painting and drawing are her plastic resources and the large scale is her most precious format. It is by observing all her work that it is difficult to establish watertight compartments because each series has minimal subtleties with respect to the others, which causes everything to have a great family resemblance, a solvent coherence and, especially, a registered trademark that is the aesthetic imprint of the artist. But perhaps this detail is a double-edged sword if Paulina decides to stay in a space of comfort where the repetition of the motifs, themes and structures that create the works, multiplies dangerously, walking the fine line between a motivation that is updated in the practice and a known performance that does not enable the leap towards change, towards the experimentation of the uncertain. I strongly believe that the one who resists in a speech, a motivation that does not need to be diverted or unmotivated, needs to develop techniques, forms, disruptive skills to tell the same thing in a different way. Then it is not the same anymore.

Acrylics, oils, drawings in graphite and pencils, pastels, collages create the material universe that allows Paulina - sometimes from photographic records and sometimes appealing to the memory where the image of nature is printed - to explore the magnificence of the natural environment and ram it with an overdose of magical and dramatic realism where, although there is an exquisite work of illustration and knowledge of the tools, the landscapes can reach quasi-Pop extremes where the explosion of color takes center stage. Organic and abundant, the work shows in the details the artist's interest in putting the line in dialogue with the stain, the lights and the shadows, the real and the imagined. Dreamlike spaces that have been developed in each series for decades, from *Huellas Textuales* (*Textual Marks*, 2002), *Río bajo el Río* (*River under the River*, 2004), *Ser Tierra* (*Be Earth*, 2011) and *Nocturnos* (*Nocturnal*, 2011), *Incendios* (*Fires*, 2012), *Nevada* (*Snowfall*, 2014), *Microclima* (*Microclimate*, 2016), *Paisaje Interior* (*Interior Landscape*, 2020), *Escenarios Naturales* (*Natural Scenarios*, 2020-2021) or large-format drawings on canvas, worked in recent times, are just some of the records that show a reigning passion that, even today,

persists in force in her insatiable observance of nature. Special mention should be made about works such as the *Erotica* (*Erotic*, 2006) or the *Paisajes Urbanos* (*Urban Landscapes*, 2015) series, a kind of creative "slip" that does not stray far from the source because urbanity is treated as another natural setting and nothing to say about the most visceral and genuine nature of eroticism.

It is interesting to focus on the works of recent times, where that palette of an invasive and "all-powerful" presence that seeks to balance itself in simple and recognizable forms so as not to overwhelm the viewer in an explosion of color but to integrate him into the work, begins to be silenced and the background is neutralized in white allowing the story to stand out in the foreground without competition or contrast between figures and background. Abstract echoes that are repeated everywhere and alert the observer against any possibility of association of the work with reality. Facing Paulina Miguel's, we are clearly immersed in a parallel but plausible world, because we all think we know what we see but finally, it is a great gadget. Like art itself, and it is there, I believe, where all the wonder of it lies, in the magic of making us believe the impossible.

Lic. María Carolina Baulo, August 2021